

Varela, B., Britez, M. y Keegan, G. 2019. Notas sobre los movimientos sociales feministas en las universidades de Chile y acciones en el espacio público. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 03*: 90-104.

---

## NOTAS SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES FEMINISTAS EN LAS UNIVERSIDADES DE CHILE Y ACCIONES EN EL ESPACIO PÚBLICO

**Brisa Varela – María Britez – Gustavo Keegan**

PROEG, Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

[brisavarelaunlu@gmail.com](mailto:brisavarelaunlu@gmail.com) – [gustavokeegan@yahoo.com.ar](mailto:gustavokeegan@yahoo.com.ar)

### RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo plantear un abordaje de la dimensión del espacio urbano como producción y como lugar de la memoria; en los movimientos de resistencia feministas en la ciudad de Santiago de Chile en el año 2018. Se propone indagar y explorar la relación de las demandas y reclamos de los movimientos sociales feministas con las movilizaciones en la ciudad, entendiendo el espacio público como escenario privilegiado de la acción política. Consideramos a determinados lugares de la ciudad, como espacios geográficos que condensan una carga simbólica e histórica constituida por las culturas, en ellos se producen conflictos por el dominio del dispositivo simbólico cultural entre diversos actores, convirtiendo el espacio público en un “campo de batalla” simbólico. Se prestará una especial atención a las expresiones político-artísticas en las que se fusionan diversas propuestas.

**Palabras claves:** Geografía de Género – Feminismo – Estudiantes – Chile.

### ABSTRACT

The present work aims to propose an approach to the dimension of urban space as production and as a place of memory; in the feminist resistance movements in the city of Santiago de Chile in 2018. It is proposed to investigate and explore the relationship of the demands and claims of the feminist social movements with the mobilizations in the city,

understanding the public space as the privileged setting of political action. We consider certain places in the city, as geographic spaces that condense a symbolic and historical burden constituted by cultures, in them conflicts arise due to the dominion of the cultural symbolic device between different actors, turning the public space into a "battlefield" symbolic. Special attention will be paid to political-artistic expressions in which various proposals merge.

**Keywords:** Geography of gender – Feminism – Students – Chile.

## **Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo plantear un abordaje de la dimensión del espacio urbano como producción y como lugar de la memoria; en los movimientos de resistencia feministas en la ciudad de Santiago de Chile en el año 2018. Se propone indagar y explorar la relación de las demandas y reclamos de los movimientos sociales feministas con las movilizaciones en la ciudad, entendiendo el espacio público como escenario privilegiado de la acción política. Consideramos a determinados lugares de la ciudad, como espacios geográficos que condensan una carga simbólica e histórica constituida por las culturas, en ellos se producen conflictos por el dominio del dispositivo simbólico cultural entre diversos actores, convirtiendo el espacio público en un “campo de batalla” simbólico. Se prestará una especial atención a las expresiones político-artísticas en las que se fusionan diversas propuestas.

Para el desarrollo del trabajo, se toma la perspectiva de la geografía cultural, en tanto esta línea de pensamiento nos resulta de interés para pensarnos como sociedades complejas y multidimensionales. El abordaje intersecta temáticamente con otras disciplinas sociales que nos permiten, incorporar el tratamiento de aspectos simbólicos del espacio geográfico en la trama material, vislumbrar procesos de construcción social del territorio, brindar aportes desde una perspectiva de género. Desde el punto de vista metodológico se trabaja con material informativo, gráfico, fotográfico y videos disponibles en los medios públicos digitales y emitidos por las estudiantes en la red.

Este artículo presenta parte de los resultados de la investigación en desarrollo; que otorga continuidad a investigaciones precedentes referidas a las movilizaciones estudiantiles chilenas en el año 2011.

## **La geografía de género un campo significativo**

La perspectiva de la geografía cultural, en intersección con una mirada desde el género, son los andamiajes centrales en el desarrollo de la investigación.

Considerando visiones críticas del proceso de globalización, también denominado nuevo imperialismo (Harvey, 2004), entendemos que dicho proceso no significa sólo relaciones más estrechas entre las naciones y estados, sino procesos como la emergencia de la sociedad civil global, que traspasa las fronteras nacionales (Giddens, 1999). En este marco se hace interesante estudiar la transformación de subjetividades cotidianas y considerar las representaciones (Jodelet, 1986; Moscovici, 2002) en el ámbito de identificación con las identidades y pertenencias a las cargas simbólicas que ciertos lugares geográficos, que se constituyen históricamente por las culturas (Augé, 1996). Existen procesos en los cuales entran en juego diversas interpretaciones de lo existente, situaciones objetivas que resultan de verdaderas negociaciones sociales; participan valores simbólicos y tensiones pragmáticas (Santos, 1996), desde esta mirada; podríamos afirmar que los lugares de una misma ciudad pueden tener diversos sentidos, según la diversidad de conectivos simbólicos que les otorguen los grupos de la sociedad. En el caso de los colectivos feministas, se indagará en las expresiones artísticas en relación con las demandas y reclamos de lxs movilizadxs en ejercicio de la ciudadanía. En este texto se incorporan conceptualizaciones, que amplíen la comprensión del espacio geográfico considerando los aspectos simbólicos en el accionar social de las mujeres, en su producción, ello no implica subvalorar los contextos económicos (Varela, 2010; 2011; 2012), por el contrario se entiende que los procesos simbólicos se entran con los de orden estructural. (Lobato Correa y Rosendhal, 2005). El concepto de “ciudadanía” toma un significado que remite al ejercicio político colectivo en el espacio público persiguiendo derechos y exigencias sociales, en una construcción ciudadana con fines incluyentes, democráticos y cimentando una sociedad que no discrimine. Desde una intersección feminista se propone un multiculturalismo crítico que amplíen la libertad y la igualdad de los individuos, a partir de la construcción de criterios éticos universales que destronen valores y prácticas basadas en la dominación y discriminación (Cobo, 2011).

Desde la década de los sesenta se despliegan líneas epistémicas relativas a la inclusión de las diversas experiencias de las mujeres en el mundo presente, y la noción de género aparece como un elemento explicativo de la producción de los espacios geográficos a lo largo de la historia. Las geografías de género se producen deconstruyendo la geografía tradicional desde el clivaje de la teoría crítica y del posmodernismo. En esta perspectiva el espacio geográfico no es neutro sino el resultado de relaciones de poder de clase, étnicas, religiosas, generacionales y de género. El análisis geográfico requerirá, por lo tanto, incorporar la diversidad de la experiencia humana en circunstancias de asimetría de poder, y el acceso a la producción de espacio se entiende como medio de control social y político.

El espacio geográfico, visto por la geografía de género es explicado también, como un dispositivo de discriminación, de dominación y control que sustenta el dominio masculino en la sociedad. La desigualdad entre hombres y mujeres se espacializa y la espacialización impuesta sobre las mujeres constituye un medio de dominación y las formas y características en que se produce espacio geográfico por parte de las mujeres se realiza

dentro del patriarcado (Delgado Mahecha, 2003). ¿Cómo se interpreta y comenta dentro de una semiótica androcéntrica? ¿Cuáles son los intersticios en los que se filtra la mirada de las mujeres sobre su historia y su presente?. Los feminismos lo han considerado un tema de interés y de discusión, entendiendo que la cultura se crea, recrea y almacena, se guarda a partir de mandatos sociales y familiares aprendidos, e insistentemente enseñados, con distintos grados de violencia física y/o moral (Di Liscia, 2007). El tiempo y la memoria de las mujeres muchas veces aparecen articulados con sentidos preexistentes dados por el orden patriarcal y se elabora a partir de esas asociaciones. En ese orden se yuxtaponen memorias femeninas sobre las acciones en el espacio geográfico. Algunas de ellas emergen, subterráneas y subalternas, confrontando con las memorias oficiales, los olvidos y recuerdos prescritos.

Las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen como efecto la producción y reproducción de la dominación patriarcal y se evidencian en expresiones concretas en todos los ámbitos de la cotidianidad y de la cultura: el trabajo, la familia, la educación, la política, las organizaciones, la salud, etc. (Gamba, 2008).

En el siglo XIX el primer momento del feminismo occidental se afirma con la rebelión de las feministas liberales sufragistas, las socialistas y anarquistas. Posteriormente seguirá la denominada segunda ola del feminismo, que comienza a fines de los años 60, en los países desarrollados, inscribiéndose dentro de los movimientos sociales surgidos en esa década. Temáticamente proponen redefinir el concepto de patriarcado, el análisis de los orígenes de la opresión de la mujer, el rol subordinante de la familia, la división sexual del trabajo, el trabajo doméstico, la sexualidad, la reformulación de la separación de espacios público y privado y el estudio de la vida cotidiana, entre otros. También plantea la necesidad de búsqueda de una nueva identidad de las mujeres que redefina lo personal como imprescindible para el cambio político.

Surgen así diversas expresiones del feminismo que, en tanto movimiento incluye diversidades teóricas. El feminismo liberal, el feminismo radical, el feminismo socialista, los feminismos posmodernos, imbuidos por las corrientes de los feminismos de la igualdad y/o por los feminismos de la diferencia, dará multiplicidad y heterogeneidad al movimiento.

Si bien en algunos casos se afirma que esta última etapa se continúa hasta el presente, otros planteos sostienen que las transformaciones en el mundo presente y la modificación radical de los derechos de las mujeres en diferentes esferas, como las discusiones de orden filosófico y sociológico de la posmodernidad, hace que nos encontremos en el tercer momento del feminismo cuyas características se encuentran en pleno debate.

En Latinoamérica el desarrollo de ONGs motivadas por diversas luchas en los derechos de las mujeres se han expresado en Encuentros Nacionales de Mujeres y Encuentros Feministas que se han multiplicado. En nuestro continente la incorporación de

la perspectiva de género en la geografía se realizó lentamente y con retraso en relación a otras ciencias sociales.

A partir de la década de los ochenta, geógrafas feministas del mundo anglosajón postulan modelos de investigaciones en los que las mujeres son puestas en el centro de la mirada. A poco tiempo de andar se evidencia que es necesario: a) Concebir a las mujeres como agentes activos, b) Identificar claramente que es necesario hablar de "mujeres" y no generalizadamente de "la mujer", puesto que la diversidad de las realidades culturales, regionales, de clase, etc. deberían ser claramente apreciadas por el geógrafo y justifican plenamente las cuidadosas diferenciaciones.

Pioneras en este campo de la renovación geográfica Janice Monk y Susan Hanson en el mundo anglosajón y en la conformación de nuevos paradigmas de investigación se destacan los trabajos referidos a desplazamientos y migraciones, en el conocimiento del entorno, en lo que hace a los niveles de participación en el plano socio-económico, en los estudios sobre calidad de vida. En España a García Ballesteros y Dolors García Ramón y María Prats, en cuestiones teóricas y en la participación de las mujeres en las estructuras agrarias. García Ramón recuerda los comienzos de la geografía de género española cuando conoce a Janice Monk quien le propone tener una sesión sobre género y Geografía en el Congreso Regional de la Unión Geográfica Internacional en Barcelona en 1986. La sesión fue un éxito, era la primera vez se organizaba oficialmente algo sobre el tema de género en la UGI (Da Silva, 2009).

Cuando nos preguntamos el por qué y el para qué de la geografía del género, es útil comenzar por redefinir los para qué de la geografía como ciencia humana. Arraigada durante decenios la convicción de que la ciencia geográfica debía limitarse a describir con la mayor exactitud posible características de los aspectos naturales y físicos y donde la intervención social, si bien era reconocida, se incorporaba desarticuladamente en el capítulo de la "geografía humana" como si la disociación se justificara por sí misma, sin necesidad de argumentaciones. Poco podía esperarse que dentro de esta concepción se planteara una geografía del género. Sin embargo ¿Hasta dónde es lícito seguir adhiriendo a esta concepción de lo geográfico que no puede aproximar respuestas a las más angustiantes cuestiones que hoy se debaten en lo que se ha dado en llamar "la aldea global"?

Planteamos las problemáticas de género en el marco de la globalización con fuerte fragmentación social. La necesidad de transformar las prácticas sociales relativas a la dominación de género, emergen en forma explícita a partir de creación de la Comisión sobre el Estatus de la Mujer (CEM/CEW) en junio de 1946. Y toma impulso con la 1ª Conferencia Mundial de Población de 1974, organizada por la ONU realizada en Bucarest. Ahí se expresa la situación de subordinación –en diferente grado- de las mujeres en todo el mundo. Esta situación motivó, por parte de diversos estados y de la misma ONU, la generación de diferentes mecanismos internacionales destinados a fomentar la intervención de los estados realizando un llamado a los gobiernos para que desarrollen estrategias que

puedan lograr la igualdad de género, eliminar la discriminación de género e integrar a la mujer al desarrollo y a la consolidación de la paz. Partiendo de los términos con los que Milton Santos define la existencia de espacios geográficos hegemonizados por las minorías, puede decirse que los estudios del género se convierten en esenciales para la comprensión compleja de la constitución del espacio geográfico.

En la Conferencia sobre la Población y el Desarrollo, realizada en El Cairo, en 1994, se incorpora el concepto de *empoderamiento*, es decir, la necesidad de que las mujeres adquieran poder, fuerza y autoestima, como requisito para un desarrollo equitativo entre los géneros. Será recién a partir de la 4<sup>a</sup> Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en Beijing, en 1995, cuando ese concepto adquiere impulso ya que los estados miembros de la ONU adoptaron de forma unánime la Plataforma de Acción. Desde el 2018 en Chile las jóvenes estudiantes han decidido tomar en sus manos la autonomía de sus cuerpos y mentes y expresarse en las calles contra el abuso sexual en las universidades, como en años anteriores, lo hicieron con la lucha por la gratuidad de la educación superior.

En función de estas consideraciones se hace relevante interpretar acciones de mujeres militantes sociales, como también a los grupos y colectivos que emergen; situadas en su contexto multicultural. Son relevantes en el análisis, (Scott, 1996) el núcleo de su definición asume que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género como una forma primaria de relaciones significantes de poder y la identidad subjetiva como construcción esencializada. En relación con este último aspecto dirá Scott que los historiadores deben aceptar el desafío de investigar las formas en que se construyen esencialmente las identidades genéricas y relacionar sus hallazgos con una serie de actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales, históricamente específicas. En esta lógica simbólica comunicacional, las acciones y producciones en el territorio urbano de lxs participantes de las movilizaciones se rebelan ante las estructuras de dominación y hegemonía. Las continuas crisis económicas, nos presentan un espacio con agentes económicos privados que se apropian de bienes públicos, (Carvalho de Lima, 2011) convirtiendo una economía simbólica que articula discursos, imágenes y representaciones; integrándolos a los nexos de la economía, a la vez en constante disputa por los grupos movilizadas.

### **Breves notas sobre el feminismo histórico chileno**

Recorriendo la historia del movimiento feminista chileno, recordamos en sus orígenes, a Carmela Jeria<sup>1</sup>, quien fue la fundadora en 1905 de “La Alborada”, el primer

---

<sup>1</sup> Vidal, V. "Carmela Jeria, la primera periodista obrera chilena." *Anaquel Austral*. Ed. Virginia Vidal. Santiago: Editorial Poetas Antiimperialistas de América. 6 de Marzo de 2014. S/p < [http://virginia-vidal.com/anaquel/article\\_556.shtml](http://virginia-vidal.com/anaquel/article_556.shtml) >

periódico de la prensa obrera chilena redactado por una mujer. “Carmela Jeria aboga por la lucha de la obrera junto al trabajador, en contra del capital, pero también reconoce los problemas de la opresión que sufre la mujer. Lucha así por su independencia económica y espiritual, ofreciendo “La Alborada” como una tribuna de denuncia. Los primeros números salen en la ciudad de Valparaíso, interrumpiéndose por unos breves meses, y son retomados en Santiago, aunque con una importante modificación: ahora aparece como una publicación feminista semanal.”<sup>2</sup> Otra referente de este proceso de emancipación, es Eloísa Zurita de Vergara<sup>3</sup>, escritora, periodista y fundadora de la primera organización femenina de Antofagasta, recordada por Carmela Jeria en sus escritos, resaltando su papel y prestigio como luchadora por la unidad de los trabajadores en contra del modo de producción capitalista.

Luego en 1935, las mujeres se reagrupan a través del MEMCH<sup>4</sup>, movimiento pro emancipación chileno, que se mantuvo en actividad durante dieciocho años, y logro con su trabajo en 1947 el voto femenino. Luego muchas de sus integrantes se fueron sumando a otros espacios políticos, dejando un valioso legado para el feminismo histórico chileno. En 1983 el MEMCH renace como instancia de coordinación del colectivo femenino en plena dictadura, y en su refundación participan Elena Caffarena y Olga Poblete, ambas representan una de las figuras principales del feminismo en Chile, reivindicando la igualdad de la mujer, el derecho al divorcio y el aborto regulado.

### **Movimiento estudiantil, lideresas y acción en el espacio público**

La ciudad contemporánea puede asumirse como escenario del campo de batalla por el dominio del dispositivo simbólico cultural, que se expresa materialmente, y se visibilizan las hegemonías del orden político (Harvey, 2012). En los espacios de poder se libran estos conflictos, las distintas formas de la toma de instituciones educativas y las marchas y movilizaciones con las expresiones artísticas manifiestan las tensiones y consensos en espacio público. Localizamos a los movimientos y reclamos en la tercera ola feminista. Las manifestantes abandonan el anonimato, desafiando las actuales estructuras de dominación, tomando una identidad colectiva. Es necesario destacar el lugar que significan las acciones

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> Es considerada como la primera feminista del Norte de Chile. Luchadora de los derechos de los trabajadores. Organizó a mujeres en pro de conquistar la igualdad y exigirla a quienes generan la desigualdad, sus letras están plasmadas en los diarios ABC, La vanguardia y el reconocido periódico feminista dirigido por Carmen Jeria, "La Alborada". Fundó la primera Sociedad de Señoras de Antofagasta el 14 de febrero de 1894, organizó a las bordadoras e impulsó el Mausoleo de la Sociedad de Obreras N°1. Fuente: Museo de Antofagasta. Conversatorio: Mujeres ilustres de Antofagasta. <http://www.museodeantofagasta.cl/629/w3-article-56837.html?noredirect=1>

<sup>4</sup> Los orígenes. Sitio web: Movimiento pro Emancipación de la mujer chilena. s/p. <http://memch.cl/index.php/los-origenes/>

políticas de la calle en actos corporales de lxs excluidos y vulnerables; se unen y movilizan, se establecen vínculos y alianzas con “cuerpos aliados” en el espacio público.

Las últimas acciones políticas durante el presente año en las universidades, institutos y liceos; como el ostensible incremento de marchas y movilizaciones, guiadas por los colectivos de mujeres; pueden ser pensadas desde los términos de género propuestos, y remiten, entre otros articulaciones, al marco constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y en las relaciones significantes de poder.

Estas cuestiones, sin dudas, se relacionan con el poder multiplicador del ámbito urbano, en tanto: residen las autoridades políticas, legislativas, y judiciales encargadas de tomar nota de los reclamos, asimismo responderlos. Sumado a la presencia de los medios masivos de comunicación, que acercan y hacen presentes los reclamos que logran colar en las agendas informativas. La nueva configuración del espacio urbano, transforma a los sistemas de comunicación, constituidos por empresas multimediales monopólicas, un potente instrumento mediador (Vellegia, 1995) que torna invisibles ciertas prácticas, identidades y actores sociales, mientras da exhaustiva visibilidad a otras prácticas sociales.

Algunas respuestas del Estado nacional: El gobierno de Piñera, frente a la ola feminista, caracterizada por varios medios nacionales, como el “mayo chileno”, intentó sumarse al movimiento feminista, y presentó el 23 de mayo, la “agenda Mujer”, que incluye medidas contra la violencia de género, la administración igualitaria de los bienes del matrimonio. Muchas militantes, consideran un triunfo modificar el discurso del presidente (conocido por su actitud machista, y sus chistes), adaptando la figura presidencial a los nuevos tiempos, sin dejar de ver el sesgo oportunista, como también el logro en incidir en la agenda política nacional.

Ante la política en relación a la perspectiva de género propuesta por el presidente Piñera, que provocó descontento de parte de las organizaciones feministas, la ex presidenta del centro de estudiantes de medicina de Antofagasta Karina Peralta Díaz, expresa que las mismas no arremeten contra el estado neoliberal ni contra el patriarcado, “...Tanto las autoridades como la derecha pueden apropiarse de nuestras demandas, para de esta forma lavarse la cara ocultando el autoritarismo universitario y el carácter machista y conservador de la derecha, cediendo a las demandas mínimas para apaciguar y adormecer al movimiento que hoy se levanta a nivel nacional y que si toma el camino de la unidad de todos los estudiantes, puede ser uno de los actores principales de oposición a este gobierno (...) Para dar esta gran batalla tenemos que apostar a la unidad del conjunto del movimiento estudiantil, que demostró tener la fuerza para ser una real oposición a la derecha en las



calles, tal como lo fue el 2011. Pero esta vez, generando una fuerte alianza con las y los trabajadores.”<sup>5</sup>

Es por esto que la movilización feminista en ascenso, a través de los paros, tomas, asambleas y discusiones, intenta demostrar un frente de lucha que va más allá de un punteo de temas a tratar, al parecer de las estudiantes, la agenda del gobierno no ataca al problema de raíz, sino que la considera una respuesta insuficiente al problema. Estas acusaciones de parte del movimiento, mencionadas en diferentes notas periodísticas o medios de comunicación, expresan un distanciamiento claro con varios integrantes del gobierno, por ejemplo con Isabel Pla, quien ocupa hoy el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, y que ha expresado su oposición a la ley de aborto, uno de los temas centrales por lo que las mujeres ocupan las calles de Chile. Así también el encargado del departamento de Reformas Legales del Ministerio Cristóbal Aguilera, abogado que ha hecho investigaciones y publicaciones en contra del aborto, la identidad de género y el matrimonio igualitario.

Sin embargo, las llamadas “mujeres de la derecha” están a la cabeza de la propuesta presidencial, buscan fortalecer la idea de “unidad nacional transversal” contra la violencia machista, entre ellas la ya mencionada Isabel Plá, o Evelyn Matthei que reivindica la dictadura militar, y se suman también en apoyo, la oposición de la antigua Concertación y el PC con Camila Vallejo y Karol Carriola al frente, lideresas del movimiento estudiantil que se gestó en el 2011.

Por otro lado, como parte de la diversidad de iniciativas que toman las estudiantes chilenas, aparecen protagonistas que llevan adelante las mismas, entre ellas Valentina Saavedra, Arquitecta urbanista, Secretaria general de la izquierda autónoma<sup>6</sup>, y presidenta de la FECH en el 2015, que continúa trabajando no solo por las demandas estudiantiles sino también por una educación no sexista, y expresa su posición en un artículo realizado en el diario digital chileno “El Mostrador”, diciendo que ya en el 2006 y 2011 los estudiantes se alzaron contra un sistema educativo mayoritariamente privado, organizados bajo los valores del mercado, pero que hoy se ha develado una nueva dimensión del conflicto, y es la idea de que mujeres y hombres tienen roles diferenciados que cumplir en la sociedad.<sup>7</sup> Como lideresa del movimiento estudiantil, y en la actualidad como referente junto a Daniela López de la izquierda autónoma, organiza paneles para dar taller sobre la acción feminista estudiantil en FAU en el contexto de la cuenta pública presidencial y la Agenda de la Mujer presentada por el gobierno.

---

<sup>5</sup> Peralta, K. “Ante el gobierno de Piñera: que el movimiento estudiantil salga a la calle por una educación no sexista”. 2018. La Izquierda Diario Red Internacional. Lunes 4 de junio | 08:27. Karla Peralta Díaz: Ex Presidenta del Centro de Estudiantes de Medicina, Universidad de Antofagasta.

<sup>6</sup> Movimiento político de izquierda chileno, cuyo principal campo de acción son las universidades.

<sup>7</sup> Saavedra, V. “Educación no sexista es educación pública democrática”. 2018. [El Mostrador](http://www.elmostrador.cl). 5 de Junio. Sección Blogs y Opinión. S/p.

## **Reclamos feministas, marcas territoriales y performances**

La movilización estudiantil feminista, quiere rebelarse contra las injusticias que imponen los mandatos del patriarcado, bajo el modelo neoliberal, es por esto que toman las calles, apropiándose del espacio público. “Hay todo un conjunto de individuos y de grupos sociales concretos que quedan fuera del espectro más amplio de acceso a los espacios públicos, bien por su actitud transgresora o su negativa a reconocer los derechos de los demás, bien porque se supone que necesitan protegerse del trasiego de la vida pública. A las mujeres se las ha excluido, y se las continua excluyendo, con la excusa de que pertenecen al último grupo [...] Las campañas feministas para “reivindicar la calle” o “recuperar la noche”, junto con la reivindicación de que se imponga la orden de alejamiento al agresor, ponen de manifiesto la mayor libertad del hombre para ocupar el espacio público”<sup>8</sup>, hoy el espacio es recuperado en Chile por las tomas feministas, como parte del proceso de empoderamiento que llevan adelante.

En abril de 2018, las universitarias, comenzaron algunas ocupaciones de sus facultades en reclamo por los casos de abusos sexuales de académicos a estudiantes y funcionarias. Pero las movilizaciones se han expandido y decenas de carreras, tanto en centros públicos como privados, se encuentran paralizadas por ellas. Los lugares elegidos por las estudiantes para congregarse, recuperan los espacios que han marcado la historia chilena de las movilizaciones, y nuevamente la Alameda, es testigo de las demandas reclamadas por las ciudadanas; es el lugar donde se ubican las casas centrales de las universidades de mayor antigüedad y prestigio, así el palacio de La Moneda y la sede del Gobierno chileno. En su mayoría las marchas parten desde Plaza Italia, convocadas generalmente por la Confech, situación que lleva a ocupantes del sector a cerrar sus puestos de trabajo, luego inician la movilización que culmina en calle Echaurren, tal y como lo autoriza la Intendencia de la Región Metropolitana.<sup>9</sup>

También los edificios son tomados durante estas movilizaciones; según el diario digital chileno El Mostrador<sup>10</sup>, en la jornada del 25 de mayo del 2018, más de cien alumnas ingresaron por el frontis ubicado en Portugal con Alameda, antes de las siete de la mañana.; por primera vez en cincuenta años, la casa central de la PUC<sup>11</sup> amaneció en toma, su vocera, Daniela Pinto, explicó que el motivo de la acción es la falta de respuesta del rector a las exigencias que tienen con respecto a la política de acoso sexual., después de una larga

---

<sup>8</sup> McDowell, Linda. Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas. (1999). Traducción de Pepa Linares. Ediciones Catedra (Grupo Anaya, S.A.), 2000. Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid; página 222.

<sup>9</sup> La Tercera. 2018. Intendencia autoriza marcha convocada por la Confech contra la violencia machista. Martes 15 Mayo 2018. S/p. <http://www.latercera.com/nacional/noticia/intendencia-autoriza-marcha-convocada-la-confech-la-violencia-machista/166404/>.

<sup>10</sup> Segovia, M. y Rivas, M. 2018. La PUC en toma: ola feminista sigue en ascenso y logra histórica movilización en la cuna del conservadurismo. El Mostrador: País. 25 mayo. S/p.

<sup>11</sup> La Pontificia Universidad Católica de Chile.

jornada de votación la mayoría eligió entregar las dependencias sin desalajo. Las voceras señalaron haber logrado tres puntos importantes, el más relevante que los alumnos trans, sean reconocidos con su nombre social. “Catalina Cabello, una de las voceras del movimiento de la Universidad Católica, advirtió que “este movimiento no pretende quedarse en el terreno universitario”. “Queremos ser parte de la construcción de una nueva sociedad feminista” e invitó a todas las mujeres a sumarse a la lucha.”<sup>12</sup>

El cuerpo fue un recurso estratégico para expresar las protestas, como han sido las danzas con el torso al descubierto, así como performances de mujeres desnudas ante la estatua de Juan Pablo II en la Universidad Católica, la misma que en 1967 fue vestida por los estudiantes con un lienzo gigante denunciando “ El Mercurio miente” como aquello que algunos prefieren omitir y no visibilizar; a su vez, estas manifestaciones fueron víctima de numerosas críticas y descredito por parte de las redes sociales y medio de comunicación, ante esto, dice la Directora del Programa de Comunicación Política Bet Gerber: “Al parecer, las tetas solo se redimen si amamanta o se enferman”<sup>13</sup>. El mismo nuevamente es puesto en tensión, es el instrumento con el cual se debate y se provoca al orden impuesto, es utilizado como estandarte para la reivindicación de los derechos de la mujer. “Porque si el ataque contra las mujeres se materializó, fundamental y ferozmente en los cuerpos, es perfectamente lógico que sean los cuerpos los protagonistas de esta rebelión.”<sup>14</sup> Si rastreamos en la historia, el recurso artístico de las muestras performáticas, vemos que aquello que podemos definir como performance feminista, está caracterizado por las obras de las artistas Yoko Ono, Marina Abramović, por mencionar las más destacadas, usando el cuerpo como soporte, “...su cuerpo se convierte en la materia prima con que experimenta, explora, cuestiona y transforma. El cuerpo es tanto herramienta como producto. El performance es un género que permite a las artistas buscar una definición de su cuerpo y su sexualidad sin tener que pasar por el tamiz de la mirada masculina. Al tomar elementos de la vida cotidiana como material de su trabajo, el performance permite que las performanceras exploren su problemática personal, política, económica y social.”<sup>15</sup>

Aquellos estereotipos que por tantos años han marcado la vida de las mujeres chilenas y de todo el mundo, se encuentran hoy en cuestionamiento, y esta disconformidad del colectivo feminista, se expresa en las distintas performances e instalaciones que se realizan en las calles, visibilizando de esta manera, las problemáticas actuales; la idea es en principio, generar repudio contra los cánones de belleza impuesto por los medios de comunicación y por la hegemonía de la sociedad industrial, y por otro lado, poner fin a la opresión y la violencia. “Rojizas fueron las máscaras de las mujeres que a torso desnudo han vuelto el cuerpo discurso, el mismo cuerpo que es lienzo de la violencia patriarcal,

---

<sup>12</sup> EL NUEVO DIARIO.com.ni. “La revolución feminista se instala en Chile.” 2018. 28 de Mayo. S/p; <https://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/465698-movimiento-feminismo-chile-revolucion/>.

<sup>13</sup> Gerber, B. 2018. La gesta de los andes. Las tetas rebeldes. Página 12. S/p.

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> Alcázar, J. 2001. Mujeres y performance. El cuerpo como soporte. Pp. 2.

cotidiana, histórica, física, psicológica y simbólica, el mismo que pare, que cuida, que limpia, pero que también protesta, grita, y del cual emana energía de cambio que se ha vuelto agua colectivizada en olas, oleadas y marejadas vertiéndose en las calles de distintas ciudades del país.”<sup>16</sup>

### **Consideraciones finales**

Las protagonistas del movimiento, en su diversidad de expresiones, no presentan un límite con sus profundas denuncias, sino que intentan articular las demandas, comprendiendo la violencia de género como una estructura social, con sus especificidades en el plano educativo. Las reivindicaciones de los grupos en las tomas de instituciones y en los colectivos movilizados que analizamos para el trabajo en los últimos meses, poseen como fin entender a la educación como un nuevo proyecto, las estudiantes se posicionan en términos públicos para exigir otra forma de pensar y relacionarse al interior de los espacios educativos. Las demandas presentan grandes similitudes y se podrían resumir: 1) Exigencia de creación de protocolos en defensa de las víctimas de acoso y violencia de género. 2) Demandas de paridad de género en espacios laborales, académicos y administrativos. Igual remuneración por el mismo trabajo 3) Asistencia a talleres sobre normativa y feminismo. 4) Incorporación a los planes de estudio en las distintas carreras de materias con perspectiva de género. 5) Reconocimiento de las identidades de género, haciendo hincapié en la discriminación que sufren las personas trans y proponiendo una legislación inclusiva.

Así mismo, ampliando la escala de análisis geográfica, este colectivo de mujeres estudiantes, organizado y portando la bandera del feminismo, traza lazos de hermandad con países vecinos, como Argentina y Uruguay, haciéndose eco de las luchas que se gestan en estos países en función de la ley de interrupción voluntaria del embarazo, identidad de género y violencia de género. Estas mujeres en red trabajan tras las mismas convicciones y proponen una nueva agenda política en sus propios países; en Chile, por ejemplo el aborto forma hoy parte de la agenda pública y esto viene por la motivación que se genera desde Argentina, y de la sanción de la ley en el Uruguay, es decir las movilizaciones se gestan en solidaridad con otras, diversas organizaciones, como la Coordinadora Feministas en Lucha (CFL), la Coordinadora 8 de marzo y Pan y Rosas Teresa Flores han adherido a las movilizaciones en el país vecino. Desde el movimiento estudiantil y feminista chileno en relación con las luchas de Uruguay y Argentina, el planteo o el deseo es: “Si las pibas triunfan, nuestro movimiento se fortalece y se debilitan los conservadores que quieren impedir nuestra demanda.”<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Frente fotográfico. “Comenzó el matriarcado”.2018.La raza cómica. S/p.

<sup>17</sup> Brito, B. y Torres, P. “La lucha por el aborto toma fuerza: ¿Cómo seguirla?”. La izquierda diario. Miércoles 1° de agosto 19:21. S/p. Comité de Redacción / Partido de Trabajadores Revolucionarios. Dirigente nacional de Pan y Rosas, y ex vicepresidenta FECH (2017).

Ante este panorama, se puede ver como el movimiento estudiantil feminista ha ganado espacios para visibilizar y debatir las demandas de mujeres sobre violencia de género en los planteles estudiantiles y docentes, aborto y educación sexual, generando a su vez, nuevos ámbitos de lucha que propongan cambios en la estructura social que ha sido construida por hombres. El gran objetivo de las estudiantes es terminar con la cultura patriarcal, y para esto no alcanza con universidades neoliberales con perspectiva de género, sino más bien con la transformación de la educación en su totalidad, por eso, como afirma el diario digital The Clinic estamos ante un movimiento de trascendencia histórica, que irrumpe hoy en el espacio público, cuestionando las estructuras jerárquicas, los mandatos de género, la desigualdad en el ámbito laboral, el abuso de poder y en definitiva, que propone terminar con la educación mercantil-sexista que se enmarca en el modo de producción Neoliberal y que arremete contra la educación pública en Chile y el colectivo feminista.

Según el análisis realizado en el trabajo, el avance de las demandas de los colectivos feministas presenta diversas formas en los reclamos; se observan progresos en las normativas y protocolos de las distintas instituciones educativas y también en la agenda política del Estado chileno.

### Referencias bibliográficas

- Alcázar, J. 2001. *Mujeres y performance. El cuerpo como soporte*. Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli, Citru México. prepared for delivery at the 2001 meeting of the latin american studies association, washington dc, september 6-8, 2001, Pp. 2.
- Augé, M. 2006. *Los “no lugares” espacios del anonimato*. Gedisa. Barcelona.
- Carvalho de Lima Seabra. 2011. *A revolução urbana*. Universidad federal de San Pablo. San Pablo.
- Cobo, R. 2011. *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Los Libros de La Catarata. Madrid.
- Da Silva, J. 2009. *Geografías subversivas: Discursos sobre espacio, género e sexualidades*. Todopalavra.
- Delgado Mahecha, O. 2003. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Universidad Nacional de Colombia – Unibiblos. Bogotá.
- Di Liscia, M. 2007. *Instituciones, médico y sociedad. Las posibilidades y los problemas en el territorio pampeano (1884-1933)*. En Di Liscia, M. et al, *Al oeste del paraíso. La transformación del espacio natural, económico y social en la Pampa Central (siglos XIX-XX)*. Miño y Dávila-Edulpam. Buenos Aires.

Varela, B., Britez, M. y Keegan, G. 2019. Notas sobre los movimientos sociales feministas en las universidades de Chile y acciones en el espacio público. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 03*: 90-104.

---

El nuevo diario.com.ni.2018. La revolución feminista se instala en Chile. 28 de Mayo 2018.S/p; <https://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/465698-movimiento-feminismo-chile-revolucion/>.

Frente fotográfico. “Comenzó el matriarcado”.2018. La raza cómica. S/p. <http://razacomica.cl/sitio/2018/07/02/comenzo-el-matriarcado/>

Gamba, B. 2007. *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Gerber, B. 2018. *La gesta de los andes. Las tetas rebeldes*. Página 12. S/p.

Giddens, A. 1999. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus. Madrid.

Harvey, D. 2004. *El nuevo imperialismo*. Akal. Madrid.

Harvey, D., 2013. *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Akal. Madrid.

Jodelet, D. 1986. *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En Moscovici, S. *Psicología Social II*. Paidós. Barcelona.

La Tercera. 2018. Intendencia autoriza marcha convocada por la Confech contra la violencia machista. LT La Tercera. Martes 15 Mayo 2018. S/p.<http://www.latercera.com/nacional/noticia/intendencia-autoriza-marcha-convocada-la-confech-la-violencia-machista/166404/>.

Lobato Correa, R. y Rosendhal, Z. 2005. *Geografía: Temas sobre Cultura e Espaco*. Ed. UERJ. Rio de Janeiro.

McDowell, L. 1999. *Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas* Ediciones Catedra (Grupo Anaya, S.A.) Madrid; página 222.

MEMCH. Los orígenes. Sitio web: *Movimiento pro Emancipación de la mujer chilena*. S/p. <http://memch.cl/index.php/los-origenes>.

Moscovici, S. 2002. *Psicología social* (Vol. 1). Anthropos Editorial.

Santos, M. 1996. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel. Barcelona.

Scott, J. 1996. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Porrúa. México.

Segovia, M. y Rivas, M. 2018. *La PUC en toma: ola feminista sigue en ascenso y logra histórica movilización en la cuna del conservadurismo*. El Mostrador: País. 25 mayo, 2018. S/p.

Varela, B. 2010. *Notas sobre lugares de la memoria y patrimonializaciones en contexto de mundialización*. En: Anuario de la división Geografía. Departamento de Ciencias Sociales – UNLu

Varela, B. 2011. *Significaciones del espacio urbano como patrimonio social de la resistencia juvenil de principios de siglo*. En: Anuario de la división Geografía. Departamento de Ciencias Sociales – UNLu.

Varela, B. y Vinuesa Angulo, J. (Comp.) 2012. *Metrópolis. Dinámicas urbanas*. Universidad Nacional de Luján – Universidad Autónoma de Madrid. Editores edición electrónica. Madrid.

Varela, B., Britez, M. y Keegan, G. 2019. Notas sobre los movimientos sociales feministas en las universidades de Chile y acciones en el espacio público. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 03*: 90-104.

---

Vellegia, S. 1995. *La gestión cultural de la ciudad ante el próximo milenio*. CICCUS. Buenos Aires.

Vidal, V. 2014. *Carmela Jeria, la primera periodista obrera chilena*. Editorial Poetas Antiimperialistas de América. Santiago.